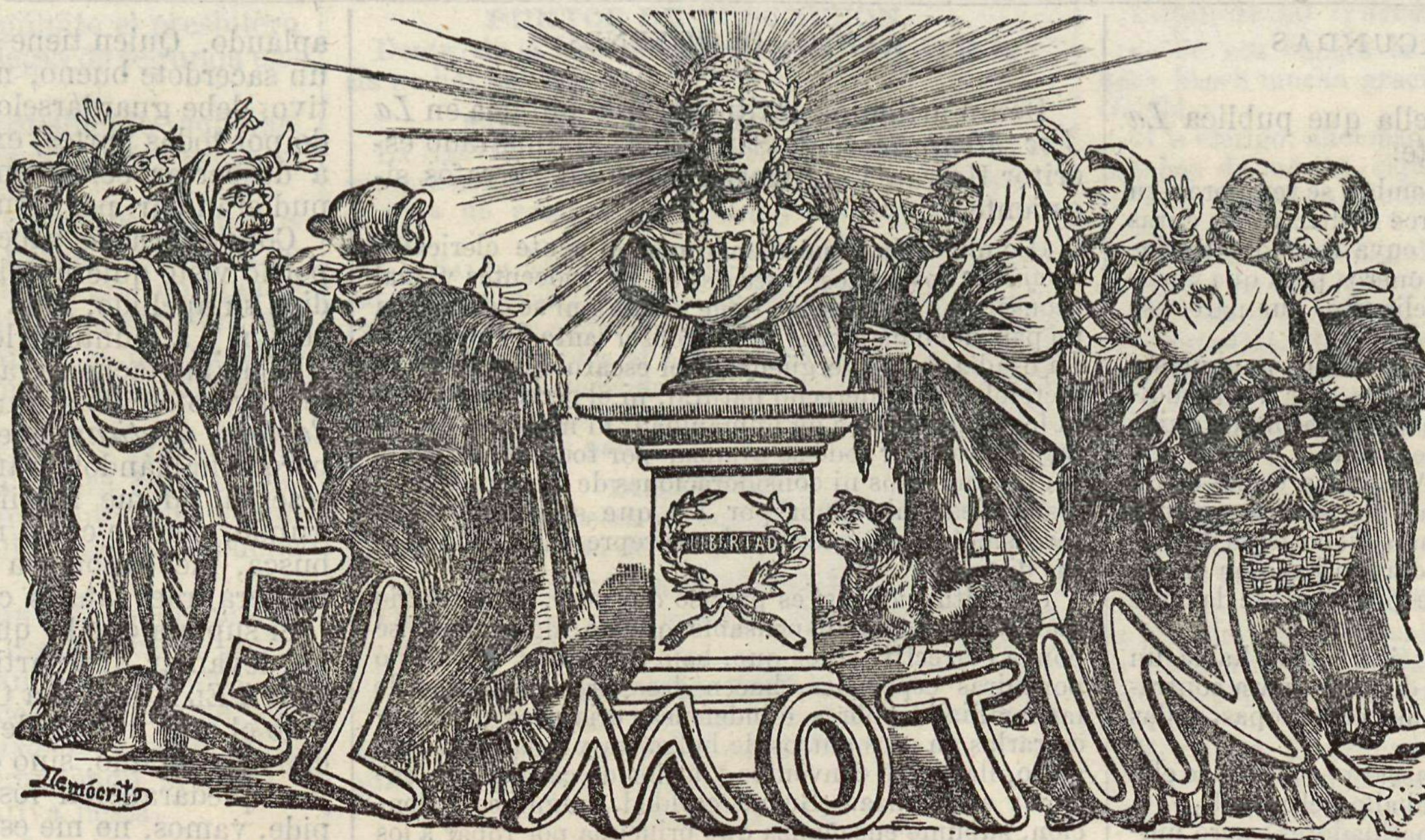


PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID		Ptas.	Cts.
Un trimestre.....	2	50	
Un semestre.....	5		50
Un año.....	10		
PROVINCIALES			
Tres meses.....	3		50
Seis.....	5		
Un año.....	10		
Extranjero y Ultramar.	5 pesos		
CORRESPONSALES			
25 números de EL Mo-			
TIN.....	2	50	
Idem del SUPLEMENTO.			75

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMER DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

SUSCRICION

A FAVOR DE LAS FAMILIAS DEL TENIENTE CEBRIAN Y LOS SARGENTOS JOSÉ GUERRERO MARTIN, FERNANDO GOMEZ SEDANO, GREGORIO CANO GARCIA Y FELIX ALONSO LLORENTE, FUSILADOS EN SANTO DOMINGO DE LA CALZADA.

Con esta fecha comenzamos a publicar las listas que obraban en nuestro poder desde el 8 de Noviembre de 1883, en que suspendimos la suscripción después de sufrir por esta causa cuatro procesos, listas que no hemos podido insertar hasta conocer el fallo definitivo de los tribunales de justicia, que al fin y al cabo ha sido absolutorio.

París.

	Pesetas.	Cts.
D. José Ramos Aguilar.—Esteban Ferrando.—Pedro Pi y Suñer.—Manuel Ruiz Carratalá.—Juan Maluenda.—Antonio Bernat.—Manuel Gomez. M. de Descotillar.—B. Castellá.—J. Puigventos Vivet, a 25 pesetas cada uno.	250	
Tripulantes del vapor I. C.	30	
D. Antonio Rudon y Viñeta.—Rafael Gonzalez, a 20 pesetas cada uno.	40	
D. Ricardo Rigal.—Tripulantes del vapor C. de C.—G. Colom, a 15 pesetas cada uno.	45	
Tripulantes del vapor X.	11	
D. Juan Capdevila.—Francisco Martinez.—Felipe Casasús.—E. M.—S. P.—José Prats.—A. Bernard.—J. R.—J. M.—Francisco Beresaluze.—J. B.—Rodolfo Camacho.—M. Gomez.—Durante.—Antonio Montesinos.—J. Palmero.—Angel Martinez, a 10 pesetas cada uno.	170	
D. Eduardo Lopez.—J. Santaacruz.—D. Desjá.—J. C.—M. T.—F. Morenta.—Carlos Céspedes.—Francisco Ayala.—Vicente Cuesta.—Juan Corredo.—Pablo Guardiola.—Jacinto Morell.—Norberto Abad.—Jaime Urios.—José Donate.—Enrique Rizo.—Leandro Badosa.—Juan Vallina-dilla, a 5 pesetas cada uno.	90	
D. José Segarra y Nogueroles.—Manuel Genaro, a tres pesetas cada uno.	6	
D. Francisco Jurrió.	2	
TOTAL PESETAS.....	644	

UN CONSEJO

Hemos recibido un comunicado de un amigo de Barcarrota, que no insertamos por ser muy extenso, en que se nos da cuenta detallada de la inscripción de un niño en el registro civil, y de lo ocurrido desde aquella fecha con este motivo.

Decir que los clericales han agotado el vocabulario de injurias, calumnias é insultos; que han apelado a toda clase de medios, aun los más reprobados, primero para bautizar al niño, y después para difamar y perjudicar a las honradas personas que en el acto intervinieron, sería decir lo que cualquiera puede suponer sabiendo en las manos que está el pandero.

Desgraciadamente para los clericales, han tropezado con personas de convicciones, energía é intachable conducta, y sus esfuerzos se han estrellado ante esas cualidades, sin que por esto dejen de persistir en sus propósitos de causarles cuantos perjuicios les sea posible.

Admiramos entusiasmados a esos hombres de carácter firme y corazón entero, que se atreven en las pequeñas poblaciones, donde el fanatismo impera, a sostener diaria, constante y terrible lucha contra las preocupaciones religiosas, sin temor a disgustos, contrariedades ni persecuciones; mas vamos a permitirnos darles un cariñoso consejo.

Sabemos que las intransigencias engendran intransigencias, y que no puede exigirse a quien pelea la serenidad del que razona; pero creemos también que hay armas de dos filos que hieren a la vez a quien las esgrime y al que recibe el tajo.

¿Qué necesidad hay, al inscribir en el registro civil un niño, de ponerle nombres, grandes por la intención, pero que resultan ridículos? ¿Qué resuelve el llamarle, por ejemplo, *Progreso Patriótico de la Civilización*, como le han puesto a ese de Barcarrota? ¿Qué beneficios trae eso en la práctica?

¿No tienen nombres de santos sus padres y cuantos intervinieron en el acto? ¿Y les ha impedido esto separarse de la iglesia? ¿No tenían nombres de santos todos los que en todas las épocas han combatido el absorbente predominio del clero? ¿No nos llamamos Juan y José los redactores de EL MOTIN?

¿Aumenta en algo ese detalle el golpe que la iglesia recibe? No; el verdadero golpe, grande, contundente, se lo asesta el acto en sí; ni más ni menos.

Trabajemos, pues, por la emancipación de la conciencia, pero en serio, sin intemperancias ni alharacas, como el quellen a un deber sencillo, huyendo siempre de exageraciones que a nada conducen; y pues que combatimos todos los dogmas, no vayamos a incurrir en la contradicción de dogmatizar también en nombre del libre pensamiento.

Guerra sin tregua ni descanso a los que coartan nuestra libertad de espíritu y de conciencia, pero al mismo tiempo aplomo, cordura y sensatez; sin dar nunca a la forma importancia mayor que al fondo.

Por lo tanto, queridos amigos nuestros, inscribid a vuestros hijos en el registro civil, pero con cualquier nombre de cualquier santo, con el del vuestro, por ejemplo, cuya eficacia para retener al hombre en los dominios del fanatismo no es muy segura; lo demás, ni sirve para nada, ni resuelve nada.

El caso es sacudir el yugo; lo demás importa poco.

LOS JESUITAS EN EL PALO

No se alarmen nuestras piadosas lectoras, pues no se trata de ninguna ejecución de justicia. El Palo, ó Miraflores del Palo, que este es su verdadero nombre, es un suburbio de Málaga, dedicado completamente a la pesca, y en este suburbio han establecido los jesuitas un soberbio colegio con objeto de pescar para la enseñanza lo florido de la juventud acomodada de aquella rica provincia.

Segun carta que de nuestro corresponsal tenemos a la vista, el 12 se celebró en dicho colegio una *Academia poética*, cuyo programa nos envía, en honor de San Estanislao de Kostka, excelso patrono del establecimiento. Por cierto que el programa indica celebrarse el acto en la ciudad de Málaga, siendo así que se verificó en el pueblo del Palo, del que los jesuitas no se ocupan para nada, en el que no hacen gasto alguno de consideración, y a cuyos habitantes miran con aquel desden propio del conquistador hacia el conquistado.

Para que se vea hasta qué punto es sólida la instrucción que en dicho colegio se da, como ha afirmado el diario conservador de Málaga, propiedad de D. Antonio Campos, marqués de Izate, que también es propietario de los terrenos

en que se halla edificado el vasto colegio, y de otros muchos que le rodean, bastará decir que los alumnos a cuyo cargo corrió el desempeño de la *Academia poética*, entretuvieron al público con la lectura de un discurso, con la recitación de varias poesías en latín, francés, inglés y castellano, y con la declamación de un diálogo. En estos trabajos, compuestos por los profesores, no se desarrolló ningún punto científico ni literario, como hubiese sido de desear, ni siquiera se pronunció bien lo escrito en idiomas extranjeros. Tratóse en todos ellos de asuntos jesuíticos, relacionados con la vida de San Estanislao, sin que en tanta prosa y verso místico, apareciera la sólida instrucción mencionada. Como acto piadoso nada tiene de reprochable; antes bien prueba cuán diligentemente encaminan a sus educandos los jesuitas del Palo hacia la bienaventuranza; pero los padres de los chicos que quieran algo más, preciso es que se vayan resignando a lo que la experiencia arroja. Lo único que, en honor de la verdad, asegura nuestro corresponsal haber tenido carácter científico, fué el discurso preliminar, en el que se condenó la libertad de enseñanza, detalle oportunísimo en un establecimiento extraoficial.

A lo que resulta de la carta que extractamos, los niños que recitaron pertenecen a familias muy conocidas, dándose el caso de no distinguirse por su vivacidad ni por sus talentos declamatorios aquellos otros niños que, bien por proceder de pueblos y lugares oscuros, bien por venir de familias que no suenan, no aprovechan gran cosa. Este fenómeno ocurre generalmente entre jesuitas, aptísimos para hallar el verdadero mérito entre las personas pudientes.

El acto religioso ó *Academia poética*, estuvo sumamente concurrido. El camino de Málaga al Palo, trozo de carretera lleno de baches y peligros, muy propio de la magnífica administración que gozan los malagueños, veíase el día 13, a eso de mediodía, amenizado con porción de berlinas, coches Ripert y tartanas (llamadas *diablos* por aquella tierra), destinados a conducir curas, músicos y parientes de los colegiales. Simon de alquiler hubo en que las cuatro tejas de sus cuatro ocupantes entrechocaban al aire por las sacudidas del carruaje, y *diablo* se vió, llena de artistas é instrumentos, en que el contrabajo enfundado salía dos varas fuera del vehículo. Las bellas señoritas pertenecientes a lo más granado del neismo malagueño, hijas de un país donde la guasa impera, tuvieron materia abundantísima para sus epigramas con tanta extraña catadura como contemplaron en el salón académico y durante los viajes de ida y vuelta.

Por no hacer más extenso este extracto, suprimimos la divertida relación que de otros pormenores nos hace nuestro corresponsal, quien termina su epístola excitando a los padres y sobre todo a las madres de familia, para que sin pérdida de tiempo envíen, los que puedan hacerlo, a sus tiernos herederos a colegios como el Palo, donde la enseñanza religiosa adquiere tanta latitud, y de donde cada muchacho puede salir hecho un Estanislao de Kostka, un Luis de Gonzaga, u otro santo por el estilo.

MISIONES CARCUNDAS

De una carta de Rivadesella que publica *La Discusion*, copio lo siguiente:

«A mediados del pasado Setiembre se reunieron en la villa de Las Arriendas catorce ó diez y seis curas de otras tantas parroquias, en cuya reunion acordaron llamar á unos cuantos misioneros para que viniesen á sermonear á los pícaros feligreses que parece se sublevan contra sus pastores.

Voy á citar un detalle de esta reunion, aunque sin citar nombres, como pudiera hacerlo, por no perjudicar ni ofender la modestia de un santo varon, de quien los *spiritus* malignos se posesionaron.

Por el puente que en Las Arriendas cruza el rio Sella, vieron los vecinos de esta villa asomar un cura sobre un caballo; pero en tan mala disposicion de *ánima*, que todos creian se iba á dar un baño en el rio. Pasó felizmente, y en la calle principal de la villa echó pié á tierra.

Dió la casualidad que donde él se apeó habia un café y entró á tomar una copita; despues, para contrarrestar el efecto, un café; y despues otras copas, todas de distintos licores y vinos.

Salió á la calle y empezó á pasear por medio de ella y á dar vueltas llevando á su caballo del ramal.

He visto en Madrid buenos patinadores, pero ninguno que sin caerse hiciese los prodigios que este *pater*, porque hacia unas *eses* y unos *ochos* que envidiaria el inglés más práctico en este arte.

¡Y luego, qué cosas se le ocurrian! Ni Mariano Fernandez con sus *morcillas* me ha hecho nunca la gracia que este mártir de los *spiritus*. ¡Vamos, que si el obispo le llega á ver, le da un ascenso!

¡Qué ideas tan luminosas se le ocurririan en la reunion! ¡Cuánto siento no haberla presenciado!

Lo cierto del caso es, que con estas y otras gracias el clero comienza á dominar otra vez en esta provincia, donde los carlistas han hecho buenas *pacotillas* de *dinero*.

Intil será que se llame la atencion del gobierno acerca de esto, porque él parece consiente y aun le halaga esta propaganda.

¡Medrado ya á andar este país con las *misiones* que le amenazan! Aun no se ha borrado el recuerdo de las últimas, que fueron para estos pueblos una calamidad.

El día que entraron en esta villa, salieron los curas en procesion á recibirlos á la carretera, observando con ellos el mismo ritual que si hubiese sido el padre santo, queriendo además obligar á los vecinos á poner colgaduras en los balcones.

Una vez que los *misioneros* se vieron dueños del terreno, ordenaron que se cerrasen todos los comercios los nueve días que habian de durar las *misiones*, y al mismo tiempo que se pasasen avisos á todos los pueblos para que no quedase una persona sin confesar.

Con este motivo, la aglomeracion de gente fué tan grande, que no cabia en toda la plaza, á pesar de ser espaciosa.

Asomóse á un balcon uno de los *misioneros*, el gracioso de la compañía, y comenzó á contar cuentos, que hacian morirse de risa á los inocentes lugareños.

Una vez llamada la atencion de la multitud por medio de unas cuantas gracias, se retiró el gracioso del balcon, y apareció otro de aspecto más grave, que comenzó por explicar los medios de que se valen los hombres para seducir á las mujeres; pero con una riqueza de detalles, que ni la pluma de Quevedo se hubiera atrevido á describir por lo subido de color.

De este modo aprendieron los sencillos aldeanos y aldeanas en un día, lo que no hubiesen podido aprender en su vida si la Providencia en forma de *misionero* no hubiese venido á enseñárselo.

Despues de estos sermones venia la confesion, y como era imposible confesar á todos de día, confesaban tambien de noche.

Mientras á cada uno le llegaba su turno para confesarse, unos se hallaban hacinados y medio dormidos, y otros, los más avisados, comentaban los sermones y sacaban consecuencias de las cuales la religion salia bastante mal parada.

Por medio de la confesion lograron embaucar á las mujeres, haciéndolas creer que en cada libro que tuviesen en su casa que no tratase de la religion ó de los santos, se hallaba encerrado el mismísimo demonio.

De esta suerte lograron hacer un gran auto de fé con todos los libros que no eran de su devocion, formando una inmensa hoguera en medio de la plaza.

Muchos maridos, aunque no estaban muy conformes en deshacerse de sus bibliotecas, tuvieron que transigir con sus mujeres y entregar los libros para la hoguera con objeto de tener tranquilidad en sus casas.

Estos *misioneros* no tienen precio. Cuando no hacen la guerra en las montañas, siembran la discordia en el seno del hogar doméstico.

Pero hay que convenir en que ellos no tienen la culpa. Si los pueblos supiesen sostener su dignidad, no les harian caso alguno, porque los *misioneros* no deben ir más que á convertir salvajes; y los pueblos que los toleren, en el solo hecho de hacerlo, se consideran como tales.

Por hoy no digo más, señor director, pero tomaré nota de cuanto digan y hagan los nuevos *misioneros* que se esperan, y le tendré al corriente de todo.

Hay que combatir esta plaga que trata de envolvernos en otra nueva guerra civil.»

Que es precisamente lo que EL MOTIN viene haciendo con tanta constancia como desinterés.

RAPTO DE JÓVENES

De un artículo así titulado que publica en *La Voz Montañesa*, de Santander, el ilustrado escritor Herran Valdivielso, copio los párrafos siguientes:

«Lo que viene sucediendo con la gente clerical y *monjil* en los raptos ó *secuestros* de inocentes y mal aconsejadas jóvenes, no tiene nombre ni se concibe en un país medianamente culto y observante de las leyes. La osadía, la desvergüenza y el escarnio, rayan en lo increíble. Ni el derecho natural, ni el derecho escrito, ni los sentimientos de humanidad, ni nada, en fin, se respeta ya. Por todo se avanza, por todo se atropella sin miramientos ni consideraciones de ningún género y sin miedo ni temor por los que se imaginan ¡oh sarcasmo! fieles y escrupulosos representantes de cosas divinas.

Una situacion así es preciso que cese, es necesario que acabe y es indispensable que de algun modo se ponga correctivo á los que, bajo pretextos frívolos ó por miras especiales, hacen desaparecer del seno de las familias á pobres é indefensas criaturas para encerrarlas en esos antros de holganza y fanatismo religioso, llamados conventos y asilos de caridad, redencion y enseñanza. ¡Buena caridad, magnífica redencion, sublime enseñanza que principia por robar á los padres de familia los seres más queridos de su corazón!

En el espacio de poco más de un año van ocurriendo en esta provincia tres ó cuatro *secuestros* de los aludidos, y uno más con el que voy á referir, sin contar, por supuesto, con algunos otros que no han trascendido todavía al público. Todos ellos han quedado impunes, bien por que, y es lo más probable, al ministerio fiscal no se le haya producido ninguna queja, por debilidades, y acaso miedo, de las partes interesadas, ó bien por otras causas que no es de este momento analizar. Pero es lo cierto que, alentados los raptos por esa impunidad, seguramente han de proseguir en sus fechorias cada vez con más descaro, hasta que llegue un día en que los padres de familia, cuidadosos y amantes de sus hijas, se vean obligados, para ponerlas á cubierto de esa turba de *secuestradores*, á ir acompañándolas á todas partes revolver en mano.»

Da aquí pelos y señales de uno de esos piadosos *secuestros*, y despues añade:

«Concluyo, señor director, manifestando que, á mi modo de ver, *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, EL MOTIN y otros, como ellos, ilustrados y valientes periódicos, están prestando un gran servicio á la sociedad, poniendo de relieve, para ver si se corrigen de alguna manera, los desafueros, atropellos y maldades de curas y monjas indignos de serlo; y creo tambien que no es pequeño el servicio que *La Voz Montañesa* presta secundando, en la forma que le es dable, ese noble proceder, á pesar de las iras de toda clase de reaccionarios y fanáticos.»

La campaña que viene haciendo *La Voz*, supera en mucho á la que hacemos aquí, no solo por la gracia inimitable con que trata los asuntos, sino por la energía que se necesita para resistir en las pequeñas localidades á las influencias neas.

Dos hombres como Estrañi y Herran en cada provincia, y EL MOTIN tendria que hacerse diario y cuadruplicar su tamaño, solo para ocuparse en moralizar á los sotanas; pues hoy, por cobardía los unos, por hipocresía los otros, y por egoismo los más, son pocos aun los escritores que á tan elevada y civilizadora mision se dedican; y esto impide que se hagan públicos fuera de las respectivas localidades gran número de hechos pecaminosos del ejército negro.

Conformes en todo lo demás, damos las gracias al amigo Herran por la justicia con que trata á EL MOTIN y la defensa que hace de sus piadosas intenciones.

CONTESTACION PAGADA

El día 15 del actual recibí de Miranda de Ebro este extraño telegrama:

«Sr. Director de EL MOTIN. Se desea encontrar cura católico cumpla con su deber. Publíquese. Era nueva.»

Inmediatamente, y sin levantar mano, dediquéme á buscar lo que se me pedia, y con dolor lo digo, con pena lo confieso, me ha sido imposible encontrarlo.

Que quizás los habrá, no me cabe duda; que tal vez he hablado yo con alguno, es casi probable; mas ¡ay! como la virtud es modesta y busca la oscuridad, tengo el sentimiento de no haber podido echarle la vista encima.

Y conste que no me he limitado á buscar por mí mismo, sino que he pedido informes á personas imparciales aunque piadosas, que frecuentan los templos y el trato de algunos sacerdotes... y nada; por todas partes dudas, vacilaciones y reservas.

En algunas he creído descubrir tambien algo de egoismo, que perdono, disculpo y hasta

aplaudo. Quien tiene la suerte de tropezar con un sacerdote bueno, manso, prudente y caritativo, debe guardárselo para sí, y no irlo alabando por todas partes, exponiéndose de este modo á despertar celos, envidias y rivalidades que pudieran dar por resultado el quedarse sin él.

Conque ya lo sabe el amigo Eranueva, que por lo visto quiere iniciar en España lo que indica su apellido. Pida otra cosa de más fácil ejecucion y al punto se le complacerá.

Y no me tache de avaro ó cicatero porque no le haya ofrecido algun cura de los del *manejo de flores místicas*; pues no lo he hecho, primero porque hablándole francamente, y con la mayor reserva, no me inspiran gran confianza; y segundo, porque como no sé el objeto con que lo busca, me expondría á una equivocacion que pudiera traer fatales consecuencias para todos.

Si supiera que lo queria para insultar liberales, levantar una partida carca, poner de oro y azul á EL MOTIN, ó á Cánovas, ó á Morayta, ó á todo el que no sea de su cuerda, yo le proporcionaria no uno, sino ciento, que dieran la hora y se quedaran con los cuartos; pero de los que pide, vamos, no me es posible.

Como ya he dicho, habrá muchos; por lo pronto yo debo pensar que son buenos todos aquellos que aun no han figurado en los *manojos*; pero no los conozco, no sé por donde andan; además esto de informar sobre personas á quienes no se conoce á fondo, es expuesto á equivocaciones lamentables.

En fin, dejando á un lado tanta palabrería, mi mision no es buscar curas que cumplan con sus deberes, sino corregir y moralizar á los que faltan á ellos. He dicho.

CASI IDILIO

¡La caridad! ¡La caridad! Ella es ¡oh! la primera de las virtudes.

Se hospedó el bueno del *cleripopótamo* en casa de un matrimonio con cuatro hijos (uno de los hijos no era hijo, que era hija, y tenía diez y ocho abriles), y por una de esas casualidades que vienen á hacer dudar de los sentimientos más puros, á los pocos días, y como si el mismo diablo hubiese entrado en la casa, comenzaron marido y mujer á tirarse los trastos á la cabeza, dando por resultado el separarse.

Y entonces pudo ver el pueblo donde tal ocurrió, que cae allá por junto á la Aliseda, que el cura, sin arredrarse por el gasto en que iba á meterse, cargó caritativamente con toda aquella pobre familia abandonada; rasgo que de seguro no hubieran tenido ninguno de esos canallas que redactan EL MOTIN.

Mas como nunca falta quien se meta en averiguar vidas ajenas y se ocupe en lo que nada le importa, á los diez ó doce meses echáronse los vecinos del pueblo á matemáticos, y cuenta por aquí y cálculo por allá, creyeron sacar en limpio algo que los llenó de alegría, enlazado con el nacimiento de una bella hija que la mujer abandonada se dignó echar á este pícaro mundo de maliciosos y maldicientes.

Quedó enferma de sus resultas; y el presbítero, para quitar pasto á la murmuracion, abandonó la familia, aunque no la enterá, pues le siguió la hija de diez y ocho años; y hoy, solitos los dos en la poética penumbra de la casa rectoral, meditan sobre la maldad humana que mancha con la emponzoñada saliva de la duda las más rectas intenciones.

Que sean felices por muchos años en su modesto retiro, esto es lo que les deseo, y que no olviden, si la calumnia en ellos se ceba, que aquí estoy yo para extender sobre su modesta felicidad el manto de mi proteccion.

EL TRIUNFO DE LOS BUENOS

Vuelve mi pecho á recobrar la alegría.

La sierpe revolucionaria, herida en la cabeza por la fe, se retuerce en las últimas convulsiones de su agonía inmunda, y solo tiene ya fuerzas para sacudir algun impotente coletazo.

No hay punto en que los buenos no triunfen sobre las legiones de la impiedad, y donde aun no lo han conseguido, es admirable el espíritu y la decision que revelan.

¡Cangas de Tineo! El nombre de este pueblo quedará inscrito desde hoy con letras de oro en las páginas bronceadas de nuestra regeneracion religiosa.

Despues de haber celebrado grandes fiestas para dar gracias al cielo por habernos librado del terrible azote del cólera, y para pedirle la li-

bertad del Papa, subióse al púlpito el presbítero Trapiello, director de un colegio de segunda enseñanza, y dijo:

«Que no terminarian dignamente aquellos ejercicios sino se hacía una solemne protesta contra las sociedades secretas.»

Y subiendo al púlpito uno de sus pequeños discípulos, flor delicada y tierna del pensil de la fe, juró en nombre de todos sus compañeros no pertenecer jamás a ninguna sociedad secreta, como habian jurado antes la destruccion del darwinismo, el panteismo, el naturalismo, etc., etc.

¡Que espectáculo más hermoso y consolador! Un presbítero que se exalta contra las sociedades secretas... unos niños inocentes que juran acabar con ellas... un público que los escucha con la boca abierta...

A no haber sido por que un retoño de hereje, que será digno redactor de ese miserable periódico llamado *El Motin* andando los tiempos, no hubiera dicho, con una precocidad punible, que *él no juraba nada sin permiso de su papá*, ni la más leve sombra habria empañado el puro y diáfano cristal de tan caritativa fiesta.

¡Más que cielo azul se mira sin el crespon de una nube?

Como dice Zapata, á quien, entre paréntesis, recordamos que nos ha prometido almorzar con nosotros un día, y según su proverbial costumbre, ni parece ni amanece.

Y termino repitiendo ¡oh Cangas de Tineo! lo que ya he dicho: Tu nombre quedará inscrito desde hoy con letras de oro en las páginas bronceadas de nuestra regeneracion religiosa.

EN PLENA GUERRA

Ha llegado á mis manos el prospecto que reproduzco á continuacion, para que se vea hasta qué punto se lleva hoy la propaganda frailuna, que encubre, bajo el manto de la ridiculez, los horrores de una nueva guerra civil:

LA SALVACION,

PERIÓDICO REVOLUCIONARIO Y COMUNISTA.

PROSPECTO

Nuestro lema es: sálvese el que pueda, que con la gracia de Dios y queriendo, todos pueden.

Somos revolucionarios, porque pensamos proseguir la gran revolucion que llevó á cabo Jesucristo con sus doce Apóstoles.

Somos comunistas, porque confesamos tener un Padre comun que está en los cielos, un comun origen en el Paraíso terrenal, y, á más de comunicacion de bienes espirituales por la comunión de los Santos, un comun paradero en la gloria.—Revolucionarios, pues, y comunistas, lanzamos á los cuatro vientos el siguiente múltiple grito de guerra: ¡Guerra á la sociedad en sus desórdenes! ¡Guerra á la familia en el descuido de sus mútuos deberes! ¡Guerra al individuo en sus malas pasiones! ¡Guerra al capital con la limosna!

Reclamamos las siguientes libertades:

Libertad de imprenta para decir todo cuanto esté dentro del dogma católico y la moral, ó no se oponga en nada.

Libertad de asociacion para lo bueno solamente, en especial para las congregaciones religiosas.

Libertad de cultos, ya sean los de las Cuarenta Horas, ya novenas, romerías, etc., etc.

Libertad de conciencia para que cada ciudadano pueda tenerla lo más limpia posible.

Reclamamos los siguientes derechos:

El derecho de ser hombres, no brutos ni demonios. El derecho de creer lo que debemos creer, y vivir conforme á nuestras creencias.

El derecho de enseñar á nuestros hijos cómo y dónde nos plazca.

El derecho de vestirnos como nos dé gana, ya sea de militar ó de paisano, de cura ó de fraile.

Finalmente, venimos á dar, en dos palabras, solucion á la más pavorosa de todas las cuestiones: la cuestion social. La cuestion social no tiene más que una solucion: el Catecismo. Dadme un pueblo que sepa el Catecismo y lo ponga en práctica, y yo respondo de la salvacion de ese y de todos los pueblos.

ASUNTOS DE LA PUBLICACION.

Este periódico no tratará más asuntos que la política interior de cada uno junto con las relaciones exteriores de todos.

Tratará poco de intereses materiales, mucho de los espirituales.

De industria y comercio lo suficiente para no sufrir bancarota el día de la liquidacion universal, ó sea el día del juicio. De Bellas Artes, algo; de malas artes, nada.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

En rigor no hay más que una: guardar los mandamientos de Dios y de su Iglesia.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Dentro de la Iglesia católica, pues fuera de la Iglesia no hay salvacion.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

LA SALVACION no tiene precio: la salvacion no se compra con dinero: con todo el oro del mundo no se compra un adarme de gracia, y sin gracia no hay gloria.

LA SALVACION, sin embargo, puede decirse que cuesta en España lo mismo que en el extranjero; cuesta mucho si se anda á medias, encendiendo una vela á San Miguel y otra al que tiene á sus pies. Cuesta ménos si no se enciende más que una vela á San Miguel: si se entrega uno todo á Dios, casi se puede decir que no cuesta nada.

DIRECTOR.

LA SALVACION está á cargo de Dios, y al mismo tiempo de cada uno de los que han de salvarse.

EDITOR RESPONSABLE.

Cada uno lo es de sí mismo, y los padres y madres de sus hijos y criados.

ÚLTIMA HORA.

Esta será siempre la parte más interesante de LA SALVACION, pues de ella pende la eternidad, y cualquiera puede ser la última.

REGALO...

Los señores suscritores que se abonen por toda la vida, recibirán gratis un billete de entrada y un asiento para la funcion de gloria, que á todos os deseo...

Una peseta el ciento y ocho el millar.

Ahí lo teneis. Con frases religiosas en apariencia, el bando negro hace propaganda de exterminio contra las ideas de libertad y progreso.

Sus oraciones son proclamas, sus cánticos himnos guerreros, sus fiestas manifestaciones políticas, sus conventos escuelas y depósitos militares.

Esgrimamos nosotros la pluma sin miedo ni flaqueza para levantar el espíritu público, y no olvidemos ni por un instante que solo podremos correr peligro estando desprevenidos.

La guerra está declarada; hasta ahora no se han atrevido á dispararnos más que insultos, calumnias y excomuniones; pronto, si no les cortamos los vuelos, nos dispararán cañones y fusiles. Alerta, pues.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

El 1.º de Noviembre representaron el *Tenorio* varios aficionados de Palencia en el teatro de Torquemada, presidiendo la funcion el alcalde; y el domingo siguiente celebróse en el mismo pueblo una corrida de novillos.

Esto sacó de quicio al *parroquetáceo* Arribas, el cual, encaramándose al púlpito, desatóse en improperios contra todo bicho viviente, acabando, según es ahora uso y costumbre, por renegar de EL MOTIN y maldecir á los que lo leen.

No recordando yo bien los antecedentes de este buen clérigo, pedí en el acto de recibir la noticia informes al *Negociado Central* de la direccion creada en EL MOTIN, bajo el nombre de *Moralizacion del Clero*, y hé aquí lo que el jefe me contesta con esta fecha:

«Evacuando la consulta que V. se ha dignado hacerme con fecha de ayer, debo manifestarle: Que en el folio 4215 vuelto del libro T de este negociado á mi cargo, existe la nota siguiente:

«Torquemada (Palencia): Cipriano Arribas.—Mal carácter. En ermita virgen de Valdesalce, armó tiberio espantoso por si daban ó dejaban de dar los cofrades vela al ayuntamiento. A mayordomos Lobon y Fuente, púsoles nuevos; la mujer del primero enfermó aquel día, y él renunció á ser cofrade, en escrito enérgico y razonado. Fuente enfermó tambien, y ha muerto en 31 de Octubre próximo pasado.

Lleva gastados más de diez mil duros en ensanchar la ermita. El pueblo, en cambio, carece de fuente, hospital y carretera.

Ha construido en la ermita unas treinta habitaciones donde se hospedan por cuanto vos contribuisteis los forasteros que la visitan.

El tambien la visita á menudo, acompañando á las devotas, con ó sin sus maridos, en particular á la mujer de un sordo, y les dice misas de veinte reales y el chocolate consabido.

En su casa se respira lujo y confort.

Hace más de dos años que no preside los exámenes en las escuelas.

Procura estar bien con todo el que tiene dinero.

Otros datos aparecen en la parte reservada, más siguiendo las instrucciones del reglamento, me abstengo de dárselos á V. hasta nueva orden.»

Esto me dice el jefe del negociado, D. Justo Moralidad, y yo me reservo el derecho de hacer sobre ello los comentarios oportunos y publicar los datos reservados, si el manso, humilde y caritativo Arribas prosigue en su campaña contra el pobrecito MOTIN, luz de mis ojos, prenda de mi corazon y altar de mis alegrías.

Copio de *La Nueva Alianza*, de Valencia:

«Se nos cuenta la siguiente historietta, que no debe hacer mucha gracia á una dignidad de nuestro Cabildo:

«Un clérigo, aficionado á la astronomía y á las muchachas de mérito, siguiendo el precepto tridentino, tenia en su casa una sola ama, pero buena, buena del todo.

La dotacion que el gobierno asigna á los ministros del Señor es deficiente y escasa para las necesidades de la vida eclesiástica; así, pues, el clérigo aludido tuvo necesidad de recurrir á otra profesion, y se hizo comerciante á pesar de la prohibicion que los de su laya tienen para ejercer ese *modus vivendi*. Toradas (toras como se dice en la Mancha), garbanzos y paño pardo le ofrecieron el capital que necesitaba para llenar su cometido de hombre de prendas. Con esta holgura, de sobra está el decir que la buena del ama estaría tratada á cuerpo de rey. Pero... jamás una sota-na pudo dar abrigo á la humana felicidad.

Un día, ¡vispera del Corpus!, la excelente matrona se fugó del hogar clerical, llevándose ¡tal vez en arras!, la insignificante cantidad de treinta mil reales y... un fajo de papeles manchados de negro por la pasion erótica.

El clérigo, despechado por la indigna traicion y por el sacrilego rapto de los ochavos, pensaba demandar justicia ante los tribunales.

Pero ¡oh impotencia de la suerte aciaga! Los papeles, reveladores de secretos amorosos, se oponen amenazantes, como la espada de Damocles, entre el clérigo burlado y los tribunales.»

A un chusco le causó tal efecto la noticia, que lleno de uncion evangélica le oimos exclamar: ¡Flammation, estás vengado!»

Esto os enseñará, clérigos míos, á no dar al papel vuestros secretos; para no salir mal de ciertos lios hay que ser muy discretos.

Amigo Ortiz, en Barcarrota: Fijese V. en lo que digo en el artículo de este número titulado *Un consejo*.

En cuanto á lo demás, si las beatas de ese pueblo se propasan á secuestrar al niño inscrito en el registro civil para bautizarle católicamente, queréllese el padre al juez; y si no hay en ese pueblo abogado que extienda la querella, escribame V. con todos los antecedentes del caso, y de aquí se le enviará.

Si el juez se negare á admitir nuevas inscripciones (que no se negará), acúdase en queja á la audiencia; pero para esto, póngasele al niño el nombre de cualquier santo.

Firme en la campaña emprendida, evitando todo lo que pueda dar pretexto á impedimentos legales, y riase V. de lo demás.

Nota. Acaban de asegurarme que la buena carne, el buen pan y el buen vino, son antidotos infalibles contra las excomuniones. Ensaye V. el procedimiento, y si le diese buen resultado, como espero, adelante con la propaganda.

Leo en *El Progreso*:

«La Sagrada Congregacion de Ritos ha dirigido á los obispos de Italia una circular, que dispone entre otras cosas:

«Art. 11. Está severamente prohibido ejecutar en la iglesia ni la más pequeña parte de una reminiscencia de obra teatral, trozos de baile de cualquier clase, como polka, vals, mazurka, minué, schotis, varsoviana, quadrille, galop, contradanza, polonesa, etc.; trozos profanos, etc., como himnos nacionales, cantos populares, amorosos ó bufones, romanzas, etc.»

¿Qué le parece á *El Motin*?

Lo ménos que cabe suponer, cuando se siente la necesidad de prohibir explícitamente tales abusos, es que éstos habian llegado ya á un grado censurable.

Que es lo que pasa en España, en cuyas iglesias no hemos oido todavia trozos del *Boccaccio*, pero sí de *La Gran Duquesa de Gerolstein*...

¿Y qué? Cuando desgraciadamente la fe decae, y las mal llamadas ideas de progreso y civilizacion ahuyentan de los lugares sagrados á los hijos de este siglo pecador, ¿quién censurará que el clero procure atraerlos á buen camino, aun cuando sea halagando sus sentidos con aquello mismo que les ofrecen en esos inmundos centros del vicio y la corrupcion?

¡Buenos están los tiempos para andarse con repulgos de empanada, y venirse con intransigencias litúrgicas!

Conste, pues, que yo apruebo cuanto contribuya á mantener al rebaño dentro del redil, aun cuando se apele á procedimientos heterodoxos.

He dicho varias veces que no atiendo las cartas que vengan sin firma.

Sépalos así la persona que me escribe denunciándome lo ocurrido, según ella, entre un cura de Barajas, una jóven de catorce años que ha fallecido al dar á luz una niña, el desamparo en que tiene á ésta el padre cura, y la indignacion de la familia de la difunta.

Esta prevision, tenida desde el principio, me da la tranquilidad de conciencia que no gozaria

si hubiese obrado con ligereza, acogiendo sin maduro examen las noticias que se me han comunicado.

Leo en *La Voz Montañesa*:

«Un obispo americano ha llegado á Francia á fin de encargar la construcción de un buque Iglesia. Este buque contendrá pilas bautismales, altares, órganos, pulpitos y confesionarios.

Vamos, esto es que se trata de fundar un convento flotante para religiosos de ambos sexos.

Y mire usted si serán precavidos, que de lo primero que se han acordado es *de las pilas bautismales!*

¡Naturalmente!

La ancha soledad de los mares... días y días sin tocar á tierra... la intimidad que establece la mesa común y la cubierta común... lo que une la simpatía... lo que aproxima el trato...

¡Pues naturalmente!

El *parrodo* de Estorninos era cazador, muy cazador, y acostumbraba á regalar los conejos que mataba á una señora casada con un hombre de avanzada edad.

El marido, caviloso como tantos otros, dió en pensar sobre aquellos regalos, y en rabiarse y enfriarse, y un día, ¡dijo, mundo amargo! dijo; y reclinó su pesada cabeza en la fría almohada de la muerte.

¿Y fué y qué hizo el caritativo siervo del señor? Llevarse á su morada á la viuda, que había quedado en el mayor desamparo, desmintiendo así á los que aseguran que el egoísmo es la nota característica de los que al servicio del santuario se consagran, y cobrándose en las satisfacciones que el bien realizado produce, las piezas de caza que allá en otro tiempo regaló á la que hoy se afana por cuidarle y se desvive por complacerle.

Nota de lo que al ayuntamiento de Sevilla le cuesta al año pasar por católico:

	Pesetas.
Ofrendas á la Catedral para ayudar al culto...	2.500
Por ceremonial...	140
Subvenciones á las cofradías de Semana Santa...	16.000
Para la procesion del Corpus...	9.000
Funcion religiosa de San Roque...	250
Funcion religiosa del Cristo de San Agustin...	200
Funcion religiosa de Nra. Sra. de la Hiniesta...	200
Al mayordomo de la capilla de la Concepcion...	60
Iluminaciones...	2.000
Para carnaval...	2.000
Veladas de San Juan y San Pedro...	2.000
Veladas del Carmen y Santa Ana...	1.000
Total...	35.450

Aplicado á socorrer necesidades, ¡cuántas lágrimas ahorradas! y á mejorar la poblacion, ¡qué paraíso comparable con Sevilla!

Se ha inaugurado una cofradía en la Línea, bajo la advocacion del *Santo Cristo de la Salud y Nuestro Padre Jesús Nazareno*.

Los cofrades gozarán de los siguientes derechos, á saber: Médico y medicinas, y el Viático bajo palio con cien cirios cuando cayeren enfermos; S. D. M. de manifiesto al agonizar; si fallecieren, entierro solemne de primera, seis misas rezadas, y á la familia un real por hermano para el luto.

Lamento que la impiedad se regocije al saber que para poder formar cofradías, es ya preciso poner cebo á la fe de los fieles.

Pero, en fin, lo mismo hacen en los teatros con obsequio.

El gobierno del Japon ha acordado no subvencionar en lo sucesivo ningun culto; cada ciudadano puede profesar, ejercer y pagar el que más en armonía se halle con su conciencia.

¡Y querian hacernos creer que el Japon estaba civilizado!

Para civilizados los españoles, que pagamos cultos en que no creemos, vamos á presidio si lo decimos, y á lo mejor, aquellos mismos á quienes damos dinero, nos arman una guerra civil que nos diezma y nos arruina.

Que no me hablen más de ese Japon salvaje.

Para dedicar unas líneas á la moralizacion del *parroquidermo* de Matilla de los Caños, necesito pruebas de lo que se me dice.

Hasta tanto, ni creeré que llame bestias, caribes ni salvajes á sus feligreses, ni que insulte al ayuntamiento, ni que se niegue á celebrar las amonestaciones de los que pretenden casarse si antes no le pagan lo que le deben, ni que mude á menudo de criadas por causas que no pueden explicarse.

Vengan esas pruebas, y le administraré en seguida la correccion fraterna de costumbre.

El padre Cadenas (se las pongan), de oficio jesuita, ha ladrado contra los masones en Jerez,

lanzándoles este reto, despues de desbarrar histórica y filosóficamente:

¡Masones cobardes, que os habeis reido de esta manifestacion, infames, criminales y asesinos, yo os desafío aquí; presentaos, cobardes!

Y á pesar de esto, sigue sin bozal.

Compadezco á los vecinos de Jerez, mientras no se descubra el antídoto contra la rabia.

Aun cuando creo que contra la clerical no se descubrirá nunca.

Otra vez á la carga el *presbiteroide* que quiere, á fuerza de excomuniones, hacer que una viuda residente en Mahon entregue á una cuñada suya cierta cantidad.

Y lo más gracioso del caso es que, habiéndole exigido ella copia del documento episcopal, el salta-tumbas le contestó que fuese á su casa á buscarlo; que acudió acompañada de un notario, y que, efectivamente, no se lo entregó.

¿Cuándo se convencerán de que las excomuniones producen hoy el mismo efecto que los ladrillos á la luna?

Rifa en Mieres una *hermosa novilla* la Congregacion de las hijas de María Inmaculada, para celebrar con solemnidad la funcion de su excelsa patrona.

Y las autoridades ciegas y sordas, permitiendo que mis pobrecitos *cleripopótamos* vayan poco á poco limpiando los bolsillos de los fieles, apelando á diversos procedimientos, alguno, como este de las rifas, terminantemente prohibido por la ley.

Es admirable la impunidad de que hoy gozan.

Humanes.—El *parroceticeo* de este pueblo...

—No siga V.; es tan monstruoso lo que me refiere, que no paso á creerlo hasta que me lo comunique con datos seguros é irrefutables.

Los curas extranjeros suelen de vez en cuando cometer ese delito; pero los españoles, en buena hora lo digamos, no acostumbran á irse por derroteros tan repugnantes.

Mas si por desgracia fuese cierto, y V. se decidiera á darme los datos que le pido, no se olvide de indicarme si los tribunales de justicia entienden en el asunto, y el estado en que se encuentra el sumario.

Vestido de caballero el segundo jefe de la compañía de capuchinos de Manresa, y llevando en clase de criado ó paje á un aprendiz de holgazan, disfrazado de mahometano ó turco, salió el día 27 de Octubre de aquella poblacion acompañado de cinco muchachas jóvenes, dirigiéndose al parecer á Barcelona.

El hecho no me extraña; ocurre diariamente alguno parecido.

Lo que no alcanzo á explicarme, es por qué iba vestido de turco el lego. Si hubiera sido el fraile...

Oviedo.—En iglesia San Isidoro, *parrocan* ladró contra masones y echó piropos almibarados asociacion Hijas María.

—¡Ay! No, no me diga V. lo último, porque me desmayo. Por una de las muchas cosas que siento no ser presbítero, es por esto de las Hijas de María.

Aseguro que ni ese de Oviedo ni todos los de España, me ganarían en eso de tratarlas con amabilidad y dulzura.

Por católicas, por devotas, y por... ¡Ay! ¿Si será pecado lo que quiero decir? pero es tan irresistible la tentacion, que allá va, aunque lo sea, y por guapas.

Ea, ya está dicho. Y por guapas, sí señor.

Cuervo de Destries, ¿por qué te desataste en denuestos con el dependiente del casino de Monforte y los que le estaban oyendo leer un número de EL MOTIN?

¿Has figurado alguna vez en sus columnas, ó temas verte en ellas algun día? ¿Es el resentimiento, ó es el temor lo que te inspira el odio que le profesas?

Dimelo por la salud de tu ama y entonces te contaré una historietita que va á hacerte poquísima gracia.

La Montaña de Manresa propone, para evitar al vecindario la molestia que le produce el repiqueteo de las campanas, que se alquile un violinista que recorra las calles y plazas de las poblaciones anunciando con su instrumento las fiestas religiosas

Aprobado por mi parte.

El hecho que refirió en el Suplemento del número 45, cuarta plana, columna primera, línea 37, referente á la riña que hubo entre un *cleripopótamo*, un ciego, una mujer y un asilado, no ocurrió como por equivocacion material, dije, en Tuy, sino en Monforte de Lemus.

A cada cual lo suyo.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

AVILÉS.—J. L.—Recibí libranza. Un negocio pequeño no puede dar grandes ganancias. Si V. quiere, le demostraré las suyas y las nuestras, y cambiaremos.

IRUN.—R. G.—Recibí 550 pesetas.

SANTA CRUZ DE MUDELA.—J. H.—A su tarjeta de 26 Octubre contesté pidiendo autorizacion para certificar á su cargo los libros. Queda servido su pedido del 12.

PONTEVEDRA.—V. de M.—Servido su pedido del 11.

LINARES.—J. L.—Servido su pedido del 12.

SANTA CRUZ DE TENERIFE.—V. B.—Servidos los Almanques de su pedido del 8.

OROTAVA.—L. D.—Recibí su carta del 8. Servidos libros y anotada nueva suscripcion desde 15 de Octubre.

MÁLAGA.—J. M.—Servido su pedido del 12. Mándeme V. una copia sin autorizar del documento de la Caja, y haré cuanto pueda, aunque no le prometo buen resultado.

ALBUÑOL.—J. L. G.—La casa de G. E. no ha recibido carta despues del 6 Octubre; pagaron su giro de 30'31 quedando saldada la cuenta.

HUESCA.—F. S.—Servido su pedido del 12. Es una farsa, y me extraña que V. crea en ella.

JEREZ DE LA FRONTERA.—M. G.—Mi remesa se cruzó con su carta del 13.

MADRID.—E. S.—Gracias por la medida del zapato de la virgen.

HUERMEDA.—T. T.—En atencion á su carta del 11, le remití los tres Suplementos que pedía y el siguiente.

VIGO.—A. B.—Hice cuanto se merecen por ser amigos de usted y correligionarios nuestros. Ofrezca V. nuestra amistad á esos, y lo demás ya se hará.

CAMPISABALOS.—M. M.—Recibí su carta y entregué el paquete con los números reclamados al Sr. Administrador del Correo Central, y no dudo que cortará el abuso como acostumbra.

ARTESA DE SEGRE.—G. D.—Recibí 3 pesetas.

BARCELONA.—I. A.—Queda suscrito y le agradeceré la prueba que me ofrece.

BARCELONA.—J. I. G.—Recibida su carta. El número 33 no tuvo Suplemento.

BERLANGA.—J. O.—Recibida su carta del 13, pero no la del 1.º Servidos los números del mes á A. H. G.

BARCELONA DE LOS MONTES.—J. S.—Giraré en Diciembre por la suscripcion. ¿Recibió Almanaque?

CASAS DE VES.—A. J. G. F.—En 7 Octubre recibí 3 pesetas, y en 7 del actual 3'30. O. R. no pagó mi carta-orden y no puedo cargar á V. lo que no debe.

DALÍAS.—M. M. B.—Remito Almanaque. Admito pago sellos de correos y telégrafos. Presente su pedido de *El Judío*.

HORNACHUELOS.—M. V. P.—Estoy conforme y le envío los libros. El giro fué anterior al abono. Gracias, sin embargo.

INTESTO.—V. G.—Recibí la libranza que envió el día 11 y también la otra que indica, y las he abonado en cuenta. Queda hecha la alteracion en su pedido.

MACAEL.—L. C.—Teniendo establecido el pago adelantado, espero el importe de la suscripcion para servirla.

MALPARTIDA DE CÁCERES.—A. L. S.—Mi amigo A. A. no ha contestado á mi carta. ¿Qué le pasa?

MAZARRON.—F. R.—El 6 pregunté á V. en carta qué parte del *Espejo moral* quiere, porque son cuatro tomos, y también le decía que su carta contenía ocho sellos de 15 céntimos.

LIBROS RECIBIDOS

La acreditada librería de J. Gaspar, editor, Montera, 3, Madrid, acaba de publicar en dos partes la notable obra de Julio Gros titulada *Los 773 millones de I. J. Jollivet*, al precio de una peseta cada una. Recomendamos la obra á nuestros lectores, pues además de lo interesante del texto, contiene muchos y muy buenos grabados.

Chifladuras sobre la navegacion aérea, por D. Juan Francisco Marin. En este curioso folleto combate su autor el problema de la navegacion aérea tal como hoy se entiende y se trata de resolver, por hallarle falta de base, y propone un sistema de vias aéreas muy interesante. Precio: dos pesetas. Administracion, Abada, 15, segundo.

ADVERTENCIAS

Hemos puesto ya á la venta el primer tomo del célebre libro de Eugenio Sué, **EL JUDIO ERRANTE**, que hemos dividido en tres, al precio de TRES pesetas cada uno. En todo el mes actual se publicarán el segundo y tercero.

Consta el primer tomo de 39 pliegos, ó sean 624 páginas, impreso en excelente papel con claros y elegantes tipos de letra.

Los suscritores directos á EL MOTIN, obtendrán la rebaja del 25 por 100 en sus pedidos.

Se ha puesto á la venta el Almanaque de EL MOTIN para 1885.

Trabajos escogidos, 38 grabados intercalados en el texto y una elegante cubierta de ocho colores al cromo.

Doscientas páginas.—UNA PESETA en toda España.

LIBROS EN VENTA

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS por R. H. Ibarreta. Esta extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCOMULGADA, consta de dos tomos, que se venden cada uno á peseta.

EL CITADOR (Comentarios á la Biblia), escrito en francés por Pigault-Lebrun. Version castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

LO QUE NO DEBE DECIRSE por José Nakens.—Precio: 2 pesetas.

DE LOS JESUITAS. Compendio de las lecciones que dieron en el Colegio de Francia los ilustres escritores demócratas Michelet y Quinet, con un extenso prólogo de Don Luis Barthe. Precio: dos pesetas.

LA PIQUETA por José Nakens.—Tercera edicion.—Precio: Una peseta.

Madrid.—Imp. de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.